

DOCUMENTS

Teogonía Trique¹

ARTURO MONZON

*Instituto Nacional de Antropología e Historia
México, D.F.*

—Y que será verdá, señor, que después que nos morimos se va uno a la luna o al sol?²

—¿Cómo sabes éso?

—Copaltecos dicen así... pero otros más dicen que cuando morimos vamos a volver chivo, culebra, toro, perro, asigún conforme vivimos el mundo.³

¹ En el *Journal of American Folk-Lore*, en 1898, el profesor Marshall Saviile publicó en inglés con el título de "Trique Theogony" una síntesis de datos que el maestro Abraham Castellanos le había proporcionado. Habían sido recogidos por el Sr. Cayetano Esteva, profesor de la Escuela de Juxtlahuaca, Ooax., durante un viaje que hizo por la región trike acompañado de un indio de Copala, Dto. de Juxtlahuaca, uno de los cinco poblados de habla trike que aun sobreviven. La introducción y los comentarios del Sr. Saville a esta Teogonía son en parte incompletos; pero lo más importante es que el mismo texto está trunco. Como además se ha convertido en un texto de difícil acceso, creo que es muy conveniente publicarla en español, completa, aprovechando que el original del profesor Castellanos se encuentra en el Archivo del Departamento de Etnografía del Museo Nacional de Antropología. Se trata de una conferencia, la segunda de una serie titulada "El Origen de la Raza Mixteca", cuyo capítulo 7º se denomina "Teogonía Trique", y de la cual una parte es la conversación entre el Sr. Esteva y el copalteco. En esta publicación se conserva todo el diálogo por los datos etnográficos que contiene, modificándose ligeramente en tres aspectos para su mejor comprensión: la puntuación, una confusión en los nombres trikes y agregando al texto entre corchetes las traducciones de los nombres trikes.

² En este texto están expuestas dos creencias sobre la vida 'post mortem'. Esta es la primera, que difícilmente puede considerarse como la misma creencia española o católica, donde falta localización precisa al 'cielo'.

³ Esta es la segunda creencia sobre la vida 'post-mortem'. Parece ser un resultado de una creencia indígena a la que se han mezclado elementos extraños, como son el chivo y el toro. En mis observaciones en la región trike de S. Andrés Chicahuaxtla, en una expedición costeada por el INAH en 1941, aparecen animales, pero con un papel muy diferente, como se vé en la nota 4.

—No, Juan. No creas éso... ¿Y todos creen así?

—No... Los tatani más viejo de Copala dicen que cuando murimos vamos un viaje muy largo... Por eso le ponen a los muertos en su sepultura tortilla, chile, sal bendito, huaraches, su palo y un poco de dinero para que gaste y pague la garita⁴... ¿Qué será cierto?

También cuenta copalteco tiene sus santos y hacen sus fiestas en el monte para pedir agua, maíz o cuando hay juermedá.⁵

—¿Cómo se llaman esos santos?

—Tienen muchos nombres, porque no son iguales y porque sirven para varias cosas.

—Pero, ¿dónde están esos santos, que yo, cuando he ido a Copala, no los he visto?

—En las cuevas los tienen, señor.⁶

—Pero esos no son santos, Juan. Esos se llaman ídolos.

—No, señor: si hacen milagros.

—No, Juan.

—Sí, señor.

—El único santo que hace milagros es Dios. Ese no se rompe como los ídolos de los copaltecos, ni se acaba. Ese no se ve.

—Ah, señor! También cuenta copalteco un santo más mejor, como Dios que osté dice.

—¿Cómo se llama?

⁴ En realidad no podemos considerar que esta creencia sea diferente de las anteriores. Puede complementarlas. Los datos recogidos en Chicahuaxtla son más explícitos: el itacate del muerto consiste en tortillas, un paquetito de sal envuelta en hoja de maíz, siete pares de frijoles de diferente color y siete manojitos de pasto. Además, el muerto va vestido y con huaraches; pero en los entierros a que asistimos nadie llevaba palo alguno, y sólo los hombres llevaban dinero, no las mujeres. La sal y las tortillas sirven para comerlas en el camino, el pasto para entretener a los animales que en su vida cazó el muerto y que le piden sus ojos, y los frijoles simbolizan los ojos de estos animales, que por fin tiene que entregar, un par a cada uno, para poder continuar su viaje.

⁵ El Sr. Carlos Basauri, jefe de la expedición que hicimos a los trikes encontró ceremonias especiales de carácter religioso todavía con estos fines; pero la mayoría ya son en el templo y las capillas, y para santos católicos más o menos modificados.

⁶ Todavía se hacen ofrendas de ceras y animales en unas cuevas cercanas a Copala, donde hay estalactitas que a los trikes les recuerdan a 'tata chu' (tata Jesús), su actual dios. Quizá son las mismas cuevas mencionadas por Burgoa (Geográfica Descripción, I.360) en esta zona.

—Nexquiriac,⁷ el que hizo el mundo. Cuenta gentil que hace muchos años, pero muchos muchos, ese viejo estaba solo en el aire; pues entonces no había tierra, aire, agua. El sol, la luna, las estrellas estaban apagadas... El mundo no nacía, no estaba, estaba también apagado; era una bola de lodo... estaba envuelto en mucha ñublina...

Nexquiriac vagaba en el espacio, pero estaba solo, y se dijo:

“Es bueno tener hijos; porque sin hijos la vida será triste o no se podrá vivir”. Después sacó de su cabeza nueve dioses:

Nñaac Shischec	el dios Tierra
Nñaac Nñahac	el dios fuego ⁸
Nñaac Yahuí	el dios Luna
Nñaac Cuhuí	el dios *Sol
Nñaac Cunmá	el dios Agua
Nñaac Nanec	el dios Aire
Nñaac Yuhuec	el dios de los Hielos
Nñaac Nimac	el dios de la Muerte
Nñaac Chunguy	el dios del Infierno.

El viejo Nexhkiriac estaba contento con su obra: tenía gran placer de ver a sus hijos que andaban por el cielo; que estaban con él y se alejaban; pero vió que la tierra no se movía y llamó a sus hijos, quienes se acercaron con gran respeto.

Entonces Nexhquiriac dijo: “mi hijo Shischéc [la tierra] se encuentra débil. ¿Quién de ustedes quiere darle fuerzas?” Ninguno respondió. El viejo Nexhkiriac pensó un rato y llamó a *Nñahac, el dios del Fuego, y le dijo: “Ven, hijo mío, calor de mi cuerpo; entra a la tierra hasta su estómago o vientre y con tu fuego sécala.

⁷ Aunque los nombres son seguramente en el dialecto trike de Copala son comparables a los tomados en S. Andrés Chicahuaxtla. Existen algunas diferencias en el habla, pero permiten checar las traducciones. Sin embargo, no puedo encontrar la significación de este nombre.

⁸ De acuerdo con mis notas, Nñahac significa lumbre, fuego, y no sol como dice el texto del maestro Castellanos. Además de que en Copala tiene la misma significación encontrada en Chicahuaxtla, el texto no es consecuente en la parte final con su misma traducción. Cuhui, en cambio, quiere decir sol y no lumbre o fuego. Además se dice cuhui al día, que no tenía por qué ser llamado fuego, en tanto que en infinidad de idiomas tienen la misma forma sol y día. Desde aquí hasta la nota N° 11 hay la equívocación que remedio sustituyéndola por el término correcto, pero marcando la palabra sustituida con un asterisco.

Porque así como está no se puede andar con ella. Y hasta que te diga dejarás de calentarla.

Todos los hijos de Nexquiriac permanecían callados, y *Nñahac [el fuego] corrió hacia donde estaba la bola parada y se metió adentro de Sisché [la tierra], que esperaba una fuerza que le hiciera andar y le quitara la neblina que le envolvía. *Nñahac [el fuego] calentó tanto que el viejo Nexquiriac estaba temeroso que la reventara, y por eso le gritaba que saliera luego y ya no calentara más; pero *Nñahac, que estaba encerrado, no oía las voces de su padre. Y viendo que Shisché [la tierra] gritaba y bramaba, Nexhequiriac llamó a Cunmá [el agua] y haciéndole presente los peligros en que estaba el mundo, le dijo: "Sangre de mi corazón: corre pronto y llueve sobre la Tierra torrentes de agua; pero sin embravecerte; porque si así lo haces acabarás hasta con tu hermano Cuhuí.

Cunmá [el agua], temeroso, hizo ver que su hermano *Nñahac podría disgustarse con él, y por ese motivo pidió armas y licencia para defenderse. Entonces el viejo Nexquiriac lo armó con relámpagos y truenos. Pero Cunmá tenía aún miedo, y pidió a su padre que lo acompañara su hermano Yuhuec, el dios de los hielos, y Yuhuec tenía miedo también; mas obedientes, corrieron adonde estaba ardiendo Schischec. Y luego se vió envuelto éste en espesísimas nubes negras que se mezclaban unas a las otras. Las nubes eran las fuerzas del dios Cunmá [el agua], que debía cumplir las órdenes de su padre para que *Nñahac [el fuego] no destruyera lo que Nexquiriac había dispuesto que existiese. En tanto, Nexquiriac contemplaba su obra desde su trono.

Entonces llovió tanto, que las partes que había secado el dios del fuego formaron las montañas, los cerros, los valles, y los ríos, y las partes que no estaban cocidas se deshicieron, resultando los mares, las barrancas y los cauces de los ríos; y Yuhuec [la helada] se quedó quieto, esperando que lo llamara su hermano Cunmá [el agua]. Y desde entonces se le ve en los picos de las más altas montañas.

Llovió tanto, que Shisché [la tierra] se cubrió de agua por todas partes. Y temiendo Nexquiriac que se deshiciera todo (por la furia con que se atacaban los dos hermanos), para apaciguarlos, llamó a Nanec, [el aire] y le dijo: "Soplido del ser que te formó: corre a la Tierra y sóplala para que se aparten tus hermanos." Nanec [el aire], orgulloso con la orden de su padre, corrió sin detenerse hasta llegar cerca de Shischec [la tierra] y comenzó a soplar, poco a poco, hasta que la tierra quedó seca. Y *Nñahac [el fuego] quedó ence-

rrado para siempre en el vientre de la tierra, que quedó seca. Y *Nñahac quedó encerrado para siempre en el vientre de la Tierra, por desobediente; en tanto que Nanec [el aire] voló al cielo en espera de su hermano Cunmá [el agua]. Por eso allá se encuentran siempre el viento y la nube. . .

Entonces Shishec [la tierra] comenzó a caminar, y de gusto sus hermanos comenzaron a cantar en las tinieblas. Y el viejo Nexkiriac contemplaba su obra.

Nexkiriac deseaba que sus hijos vieran a su hermano Shisché. Cómo estaba. Y llamó a *Cuhui [el sol] y a Yahuí [la luna]. Les señaló un punto en el espacio, diciéndoles que sin demora corrieran y juntos alumbraran a su hermano Shishec. Los dos partieron obedientes y con gran velocidad; pero Yahuí [la luna], en su camino por el cielo, vió que atravesaba un conejo y se detuvo para cogerlo; en tanto que *Cuhui Nñahac [el sol] se le había adelantado. Yahuí cogió el conejo y emprendió la carrera en el espacio para alcanzar a su hermano; pero al mismo tiempo que corría quería comer; y el conejo, queriendo escapar, se le atoró en la boca. *Cuhuí [el sol] se le había adelantado, y llegando al punto, salió grande y brillante con su color rojizo, e iluminó a Shischéc [la tierra]. Mucho después salió Yahuic [la luna] de color amarillento con su conejo en la boca, y desde entonces, por esta razón, el Sol sale primero y la Luna después. El uno rojo y el otro pálido, no obstante que cuando salieron tenían el mismo color.

Nexkiriac acarició a Shishec [la tierra] y lo hizo andar, y como le prometiera que le daría todo lo que quisiera, llamó a todos los dioses restantes, ordenándoles que echaran la simiente de árboles y plantas de toda especie así como animales de toda figura. Y los dioses obedecieron al instante, menos Chunguy, el dios malo, que se fué lleno de coraje. Nimah, el dios de la muerte, hubiera podido destruirlo con su poder; pero Chunguy era obra de su padre. Chunguy, desde entonces, anda metiéndose en todo. El provoca las riñas entre los hombres; él enseñó los vicios, etc.

Nexkiriac y los hijos buenos desde el cielo arrojaron la simiente de todo lo que existe. Cuando los dioses terminaron el adorno de Shishec, entonces, allá en el cielo, hicieron al hombre y a la mujer; al hombre le llamaron Ndaja, que quiere decir "hermano" y a la mujer Nima,⁹ que significa Corazón. Y bajaron al hombre y a la

⁹ Según mis notas "hermano" se dice Tiné; nda- es una raíz que significa "mujer".

mujer para enseñarles todo lo creado, así como las grandes tierras que tenían que labrar.

Cuando el hombre y la mujer contemplaban tantas maravillas, los dioses dijeron:

“Hermano Ndajá: mira todo lo que hemos hecho para tí. Tú eres el rey de todo y por eso te vamos a poner esta corona; pero nunca te olvides que el que te la va a poner está al pie de ella; pues si algún día lo olvidas tú, o tus hijos, serán perdidos.”

En seguida los dioses coronaron y dijeron lo mismo a Nimá, y con esto se acabó la obra del mundo...

El mundo se pobló violentamente, y el viejo Nexkiriac, queriendo celebrar con fiestas tanta magnificencia, llamó a Chunguy para que citara a todos los músicos del Universo; pero Chunguy, perverso y desobediente, se fué. Entonces Nexkiriac llamó él mismo a todos los artistas, y previendo que su hijo Chunguy se había escondido para salir de repente y desbaratar el festín, Nexkiriac aconsejó que cruzaran las cuerdas de sus instrumentos, y que en el momento en que Chunguy entrara tocaran todos a la vez con sonidos destemplados, para que el genio del mal huyera espantado a las cavernas. Así sucedió: cuando la fiesta iba a comenzar entró Chunguy a desbaratarla; pero los músicos empezaron a tocar sus instrumentos destemplados y Chunguy corrió asustado a esconderse en las cavernas, donde vive hasta el día, y solamente de noche se presenta en el mundo en figura de gente para inspirar sus perversidades.

El mundo se llenó de gente que se vovió mala. Los hombres habían olvidado las palabras divinas y Nexkiriac quiso castigarlos. Llamó a sus hijos y les dijo que limpiaran la tierra de tantos malvados. Pero antes llamó a un hombre bueno que aún quedaba y le dijo que hiciera una gran caja para guardar la simiente de las plantas y muchos animales,¹⁰ porque bajarían sus hijos a limpiar el mundo, y que lo que faltara después lo repondrían los dioses. El hombre

¹⁰ En la mayoría de las leyendas indias de América no aparecen estos elementos de guardar semillas y animales en gran cantidad. Siempre se trata de unas cuantas cosas, como sarcillos de calabaza (huicholes), maíz, un metate (huaves), etc., y muy pocos animales, como perros (huicholes, huaves) o pájaros como guacamayas (Perú, no sé cual tribu), urracas (coras), etc. Probablemente el que recogió la tradición quiso quitarle sus elementos paganos, sustituyéndolos por los católicos, o en realidad ya se habían perdido. De todos modos este guardar algo que podían reponer los dioses, parece inútil).

bueno se encerró en su caja. Llegó Cuhuí [el sol],¹¹ y calentó la tierra; Cunmá llovió mucho; Nimah [la muerte] acabó con todo lo que había quedado y Nanec [el aire] a su vez, bajó a secarla. Salió el hombre de su caja, entonces y Nexquiriac apareció delante de él, diciéndole: "No te pases todavía por la tierra. Es necesario purificarla. Escarba una zanja de siete tantos de mi brazo (señalando desde el suelo y levantando el brazo) y entiérrate con tu caja. El hombre obedeció y después de haberse quemado la superficie de la tierra Nexkiriac sacó al hombre de su caja, con los animales y plantas, y le dijo: "El mundo está puro como el primer día. Vivid y progresad en él."

Viendo el hombre que las aguas se dirigían a los mares creyó que la tierra se secaría pronto, por lo que se dió prisa a sembrar y cultivar las plantas, a fin de que vivieran él y los animales, y multiplicándose unos y otros, el hombre viniese progresando. Este hombre que sobrevivió a los demás y que se salvó del agua y del fuego, dicen los indios triques, es el padre de ellos y de todos los habitantes que existen en nuestro planeta."

¹¹ Desde aquí el texto es consecuente con la verdadera traducción de Cuhui y de Nñahac.